

ÁLBUMES PARA ABORDAR LA INTERCULTURALIDAD Y EL GÉNERO EN LAS AULAS DE EDUCACIÓN INFANTIL

Almeria 2005

Dolors Masats y Teresa Creus

Departament de Didáctica de la Llengua,
La Literatura i les Ciències Socials
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

El presente artículo pretende defender que el acceso a otras culturas a partir de personajes infantiles reales que se enfrentan a sus emociones no sólo es recomendable para promover el diálogo entre culturas y entre géneros, sino que también desarrolla la sensibilidad para aceptar la propia cultura y potencia la construcción de la identidad personal. Para ello se analizan tres álbumes de reciente publicación y se acompañan de reflexiones para su lectura en las aulas de educación infantil.

Los álbumes ilustrados: una herramienta para el conocimiento personal y cultural

Leer es multiplicar la experiencia personal. La literatura nos sumerge en la fantasía pero también en otras realidades distintas de la nuestra. Formamos nuestra personalidad con el análisis de lo que les pasa a otros personajes, diferentes de nosotros pero a la vez, tan iguales que nos sirven de punto de referencia. Para los niños, como para los adultos, cada nuevo libro supone el análisis de una experiencia de vida. La identificación con los personajes nos hace sentir protagonistas mientras dura la lectura, somos héroes y heroínas, somos valientes y somos frágiles, reímos y lloramos, nos enfrentamos a nuestros miedos y tomamos decisiones. Cada personaje se configura como un modelo a imitar o a criticar, pero nunca deja indiferente a un buen lector.

Leer es apropiarse de la cultura de una sociedad. Si los cuentos de tradición popular han representado un medio de transmisión de los valores subyacentes en los usos y costumbres de una comunidad concreta, los álbumes actuales que ilustran situaciones auténticas de contacto entre culturas, que muestran personajes con identidades multiétnicas o nos acercan a culturas geográficamente distantes, toman el relevo y suponen un paso hacia la construcción de una cultura global. La autenticidad cultural huye de los estereotipos e incluye el poder de la imaginación y de la percepción creativa (Herne, 1993).

Leer es a la vez dar significado a un texto y encontrar todo lo que el texto aporta. En la era de los medios de comunicación los álbumes han incorporado el lenguaje de la ilustración y en la actualidad, la lectura de la imagen se inserta en las narraciones y en los diálogos. Si la ilustración

también supone una muestra auténtica de arte se crea la necesidad de interpretar distintos lenguajes que confluyen para hacer el acto comunicativo más completo y eficaz. Tal y como apuntan Mo and Shen (1997) el arte plástico debe servir al contenido de la historia –proporcionando una cuidada representación de la realidad cultural en la que se inserta la narración- al tiempo que constituye una oportunidad para experimentar formas de expresión artística que integren estilos de diferentes culturas.

Los álbumes ilustrados: una herramienta en pro de la multiculturalidad

Colomer (1999) nos recuerda que “desde la segunda guerra mundial, fomentar el conocimiento y el respeto por las demás razas y culturas ha sido un valor primordial de la literatura infantil y juvenil...Durante la década de los noventa, sin embargo, la multiculturalidad ha emergido como un fenómeno interno de las sociedades actuales debido a los intensos flujos migratorios provocados por las desigualdades del primer y tercer mundo.” La multiculturalidad, no obstante, se ha abordado desde diferentes perspectivas, no siempre libre de prejuicios o estereotipos, y con objetivos distintos, como podrían ser la presentación de una o varias culturas, etnias o razas o la traducción de leyendas de una cultura a otra. Según su objetivo, podríamos decir que los álbumes que hoy abordan la multiculturalidad se clasificarían en tres grandes grupos:

- a) Transmisores de conocimientos
- b) Transmisores de tradiciones
- c) Trasmisores de vivencias actuales

Los álbumes transmisores de **conocimientos** suelen ser textos descriptivos que nos muestran situaciones de muchos niños o niñas de diversas étnias y razas, que provienen de distintos países y viven de maneras diferentes. Estos libros tienen la clara intención de mostrar las divergencias y los puntos en común de las diferentes costumbres de vida en las cuales crecen los niños de distintas culturas. Tienen poco valor literario pero ofrecen información enciclopédica. Ejemplos de éste género serían:

Hollyer, Beatrice (2003) *Bon dia, món*. Intermón Oxfam: barcelona.

Roca, Núria y Curto, Rosa M^a (2001) *Nens i nenes de tota mena*. Editorial Molino: Barcelona.

Los álbumes transmisores de **tradiciones** serían aquellas narraciones derivadas de leyendas populares en distintos países que se han adaptado para ser traducidas a otras lenguas y culturas. A menudo constituyen el legado de la tradición oral de las culturas de origen y suelen tener un gran valor literario. En este grupo encontraríamos libros como:

De Boel, Anne - Catherine. (2000) *RAFARA Cuento popular africano* L'école des loisirs, Pastel: Paris.

Molins, Anna y Jover, Lluïsa (2004) *Les dues dones i el cadí / Joha i l'ase*. Col·lecció Minaret. La Galera: Barcelona. (Texto en catalán, español y árabe).

Soler Amigó, Joan y Rius, Rose (2004) *Les noies del blat de moro*. Llibres a mida y Cáritas Española: Barcelona.

Girona, Ramon y Serra, Sebastià (2003) *Compta fins a cinc. Conte indi*. Colección Contes d'arreu. Abadia de Montserrat: Barcelona.

Los álbumes transmisores de vivencias **actuales** presentan situaciones reales fáciles de identificar: la identidad multiétnica del inmigrante, su adaptación en el país de acogida, la transmisión de las culturas familiares, el acercamiento a culturas lejanas, etc. Tienen también un gran valor literario. Los libros que hemos seleccionado para analizar en este artículo constituyen claros ejemplos de este tipo de álbumes:

Hoffman, Mary y Littlewood, Karin (2003) *Els colors de casa*. Intermón Oxfam: Barcelona.

Piquema, Michel y Nouhen, Élodie (2005) *Mi miel, mi dulzura*. Edelvives: Madrid.

Séller, Marie y Lesage, Marion (2005) *África, pequeño Chaka ...* Edelvives: Madrid.

Los álbumes ilustrados: una herramienta para conocer relatos de vida

Cualquier álbum culturalmente auténtico que se insiera en uno de los tres grupos señalados en el apartado anterior puede sernos de utilidad para abordar en el aula el tema de la multiculturalidad. No obstante, los libros transmisores de vivencias actuales son especialmente interesantes porque simultáneamente nos aportan información enciclopédica –similar a la que obtenemos a partir los álbumes de transmisión de conocimientos- y nos dan acceso –al igual que hacen los álbumes transmisores de tradiciones- al folklore de las culturas a las que pertenecen los protagonistas.

La construcción de la imagen de uno mismo y la de los demás es más fácil si es compartida con un igual, por ello, en los libros seleccionados,¹ los personajes principales son niños. No obstante, y puesto que pretendemos que sean leídos en las aulas de educación infantil², estos niños también están en contacto con adultos que les educan. El cuadro que se presenta a continuación pretende ser

¹ Como criterio de selección también se tuvo en cuenta la elección de novedades editoriales en la comunidad receptora.

² En la página web de Teresa Creus (<http://didacticolite.com>) se puede consultar una guía didáctica detallada de cómo pueden usarse en el aula los libros que se referencian en este artículo.

un análisis del contenido de los tres álbumes seleccionados a partir del cuál podremos reflexionar sobre su explotación didáctica.

Tabla 1. Análisis del contenido de los tres álbumes seleccionados

<i>Els colors de casa</i>	<i>Mi miel, mi dulzura</i>	<i>África, pequeño Chaka</i>
Tema: Los sentimientos que experimenta un niño Somalí en su primer día de escuela en un nuevo país en el que se habla una lengua que él no comprende.	Tema: La búsqueda de la identidad de una niña que vive a caballo entre la cultura de la sociedad en la que vive y la cultura y la lengua de sus padres, que descubre a través de su relación con una abuela a la que añora.	Tema: El interés de un niño por conocer los orígenes y las tradiciones familiares.
Argumento: A través del proceso de creación de un dibujo, un niño aterrorizado por el hecho de haber abandonado su país para huir de la muerte que causa un conflicto bélico y poco dispuesto a aceptar los gestos amables que le dispensan sus nuevos compañeros y su profesora vence sus miedos y cambia su conducta para tranquilizar a sus padres.	Argumento: Una niña viaja todos los años al país de origen de sus padres donde se reencuentra con su abuela quien le transmite su cultura mientras elabora una túnica bordada a mano que la niña recibirá como herencia al morir la abuela. La muerte de la abuela es el detonante que hace que la niña resuelva sus sentimientos contradictorios hacia sus orígenes y se reconcilie con su identidad multiétnica.	Argumento: Un abuelo a través de las preguntas de su nieto describe en un lenguaje poético cómo es África (no se hace referencia a un país concreto), que costumbres tiene su pueblo, cómo eran los antepasados, qué comen y pescan, qué es la magia, cuáles son sus creencias y cómo se afronta la muerte.
Personajes: El protagonista es un niño que necesita expresarse y comunicarse con los demás y los personajes adultos que ayudan al pequeño Hassan a vencer sus miedos son mujeres (la madre, la maestra y la traductora). El padre sólo aparece en la última página cuando valora el dibujo que ha hecho el niño.	Personajes: La protagonista es una niña que quiere a su abuela quién le transmite su amor por su lengua, que la niña desconoce, y su cultura. El padre no aparece (sólo mencionado con su pareja “los pdres de Jadiya) y la madre adquiere importancia cuando la abuela muere.	Personajes: Los protagonistas principales son un niño, Chaka, y su abuelo. A lo largo del libro aparecen otros familiares que transmiten los valores que perviven en la cultura que él describe: el bisabuelo del niño caza, tiene iniciativa, dirige y asiste a las ceremonias –entre ellas, la de iniciación de su hijo en la vida de la tribu como adulto. La bisabuela tiene hijos y los cuida a la vez que está bella para ser la preferida entre las demás mujeres de su marido. También es la transmisora de sentimientos y creencias; conjura para echar los malos espíritus de la casa y proteger a sus hijos. Siempre es el refugio para ellos.
Lenguaje: Narración en tercera persona superpuesta a pinturas al óleo que sin apostar claramente por el realismo en los rostros de los personajes nos deja patente sus sentimientos (la perplejidad en un primer plano del rostro de Hassan cuando visita por primera vez la escuela, su terror al atisbar unas botas de militar desde su escondite debajo de su cama, abrazado a un peluche, etc.) Las imágenes, a distintos planos, ocupan las páginas completas. Los colores son vivos y alegres y la transición del terror a la aceptación de una nueva realidad se realiza sólo a partir	Lenguaje: La narración en tercera persona se sitúa entre dos países (Marruecos y España) y se intercala con fragmentos de diálogos, de narraciones orales y de cantinelas. Los fragmentos de texto oral están escritos en español y en árabe. La narración sólo en español. Las ilustraciones, a página completa, combinan imágenes realistas (el dolor y la ternura del abrazo de la madre a su hija cuando descubren la muerte de la abuela) con la abstracción simbólica (la transmisión generacional de una cultura a través de una cantinela). Están realizadas en	Lenguaje: Diálogo (pregunta-respuesta) entre un abuelo y su nieto. La historia está encadenada puesto que una palabra en la respuesta del abuelo genera siempre una nueva pregunta. Las imágenes, acuarelas en tonos de desierto sobre papel rugoso, ocupan la página opuesta al texto, que a su vez se acompaña de fotos de estatuillas africanas del Museo Nacional de Artes de África en París. Las pinturas representan a los personajes (sin rostro, a excepción de la madre del abuelo del niño) que aparecen en la historia del abuelo mientras que las estatuillas

de los colores que utiliza Hassan en sus dibujos.	distintos tonos de azul turquesa combinados con dorados y su estilo ejemplifica la fusión de dos culturas.	simbolizan las creencias y vivencias que experimentan dichos personajes.
---	--	--

Los tres álbumes también constituyen ejemplos de lo que en el apartado anterior hemos denominado autenticidad cultural y autenticidad artística. Son particularmente interesantes porque los personajes son niños que a través de sus emociones descubren sus culturas y nos permiten acercarnos a ellas. Dos de ellos reflejan experiencias personales sobre el fenómeno migratorio (vistos desde los ojos de un niño en un caso, y a través de la visión de una niña en el otro) y el tercero nos ilustra la transmisión cultural a través del diálogo entre un abuelo y su nieto. Los lazos afectivos entre distintas generaciones de una misma familia, las relaciones entre géneros y la visión de la muerte son otros aspectos que facilitan la reflexión intercultural a través de la lectura de las tres obras. Las imágenes en los tres álbumes son culturalmente creíbles tanto para los miembros de las culturas que se representan como para los nuevos receptores puesto que no presentan personajes de estética exótica ni estereotipada y, a partir de técnicas muy diversas, representan los sentimientos que experimentan los protagonistas.

Los álbumes ilustrados: una herramienta educativa

Josep Gregori, editor de Bromera, en una entrevista realizada por Arantxa Bea³; a la pregunta de si la literatura tiene un componente pedagógico respondía del siguiente modo: “Para mí prácticamente todos los libros tienen alguna enseñanza, y ello ya es importante, a veces esta lección es más evidente, otras más sutil, pero siempre se pueden extraer cosas positivas; en el peor de los casos, si hubiera un libro que no enseñara nada, que no tuviese detrás ningún componente instructivo, siempre enseñaría a leer mejor, es decir, a tener un mayor dominio de la técnica instrumental de la lectura. Pero a parte está el hecho que hemos de considerar el entretenimiento como parte de la formación integral de la persona: entretenerse leyendo no es nunca una pérdida de tiempo. Dicho esto, a mí siempre me gusta que un libro para chicos y jóvenes aporte algo más que un simple entretenimiento.” Pero, ¿puede un neo-lector hallar algo más que entretenimiento durante la lectura de un libro?

Derman-Sparks (1989) señala que a partir de los dos años de edad los niños ya son capaces de distinguir diferencias entre razas. Asimismo, Serbin Powlishta & Gulko (1993) nos recuerdan que a partir de los tres años ya distinguen los sexos masculino y femenino. Ambos estudios refuerzan la idea que entre los tres y los cinco años los niños y niñas ya han asimilado normas sociales de

³ Revista de Literatura Infantil y Juvenil FARISTOL, nº 52 junio de 2005. La entrevista fue realizada en catalán y la cita ha sido traducida por Teresa Creus.

aceptación o rechazo a miembros de otro género o raza. Así pues, si aceptamos que la literatura y la narración oral son agentes transmisores de valores sociales es importante que la colección de libros en las bibliotecas de las aulas de educación infantil ofrezca textos que permitan reforzar el diálogo intercultural, intergeneracional y entre géneros a través de experiencias vividas por niños.

No obstante, ¿podemos afirmar que los textos seleccionados, además de ser culturalmente auténticos están libres de comportamientos diferenciados en cuanto al género de sus personajes principales?

Si tomamos el modelo que Cole and Valentine (2000) proponen para evaluar si un libro muestra comportamientos discriminatorios según el género o la raza de sus personajes, debemos afirmar que ninguno de los tres libros proyecta valores diferenciados, observamos, entre otros aspectos, que no se ridiculizan personajes en función de su género, no hay estereotipos en los dibujos pero sí rasgos raciales, no se ensalzan valores de aceptación pasiva, etc. Los tres protagonistas (dos niños y una niña) exteriorizan sus emociones, son inquietos y se interesan por comprender el mundo en que viven, no hay, en ellos comportamientos estereotipados ligados a su género. No obstante, en la herencia cultural que reciben Jadiya y Chaka de sus abuelos, sí hay diferencias.

En *Mi miel, mi dulzura* la abuela transmite su lengua y su cultura literaria a su nieta mientras que en *África, pequeño Chaka* el abuelo testimonia comportamientos sociales, usos y costumbres. Un punto en común de ambos libros es el lenguaje poético utilizado por los abuelos y la exteriorización por parte de los niños de su temor a la muerte que en ambos libros culmina con una reflexión parecida por parte de los abuelos: uno no muere si sus sucesores te recuerdan (“quien tiene descendencia no muere jamás” apunta la abuela de Jadiya). El recuerdo que la abuela propone es un recuerdo espiritual, no físico, (por eso la niña debe tirar la túnica al mar), Jadiya la recordará porque una es fruto del fruto de la otra. En éste sentido el texto es más emotivo y las imágenes también lo son. El legado del abuelo de Chaka son sus historias sobre África para que Chaka las pueda transmitir a sus nietos, sus historias y los personajes que se representan en las imágenes pertenecen a su familia pero también pertenecen a una cultura, la del África Negra rural, lo que explicaría el porque las figuras humanas, a excepción de la bisabuela del niño, no tienen rostro.

Un elemento en común en las tres historias es la casi invisibilidad de la figura del padre y la presencia de la madre cuando en el texto se expresan emociones. En *África, pequeño Chaka* no conocemos a los padres del muchacho, pero su abuelo sí le habla de su padre y de su madre y es sólo a través de la descripción de su amor hacía su madre (no en la del padre) y de ésta a sus hijos y

marido -al que quería agradar más que sus otras esposas- que se nos presenta el único rostro con cara en el texto, pero también la descripción más estereotipada del rol de una esposa-madre. Chaka, en realidad, no experimenta un conflicto sentimental más allá de no querer afrontar la muerte futura de su abuelo, por ello, tampoco sabemos quién le sustituiría. En *Mi miel, mi dulzura*, la muerte de la abuela es real y es entonces la madre de Jadiya quien la reconforta. Sabemos que la familia vive en España y viaja unida cada verano a Marruecos pero el padre no aparece como personaje en el texto. En *Els colors de casa* el miedo hacía la muerte o su recuerdo también es real y lo paraliza y lo aísla. La migración es una nueva experiencia de aislamiento, del que podrá salir gracias a tres mujeres, entre ellas su madre, pero el padre sólo aparece cuando el conflicto está superado.

Las situaciones que se presentan en los tres álbumes son culturalmente auténticas pero no todas las culturas atribuyen un mismo rol a los hombres que a las mujeres. En un aula con alumnos de diferentes etnias y culturas, educar no significa ensalzar unos valores y repudiar otros si con ellos creamos un conflicto. Educar es cultivar las emociones, es inculcar respeto hacia uno mismo y hacia los demás y es ofrecer a los niños y niñas las herramientas necesarias para que puedan crecer y formarse sus propias identidades como individuos y como miembros de una (o de más de una) sociedad. Una buena manera de hacerlo es a través de personajes que muestran relaciones interpersonales distintas aunque algunas de ellas entren en conflicto. El diálogo entre razas, culturas y géneros no es posible si no se parte desde la igualdad. Esta igualdad también se traduce en igualdad de oportunidades de conocerse a sí mismo y al otro.

Conclusiones

La Literatura facilita la formación de la personalidad de los lectores ya que les abre, desde la abstracción, una puerta a la libertad y a la confianza. También es una buena puerta para dar entrada a todas las razas, culturas y etnias presentes en las escuelas de nuestro país.

Promover el respeto hacia la diversidad de costumbres y usos a través de álbumes que den fe de en situaciones culturalmente auténticas y ayudar a los nuevos lectores a saborear las imágenes de un libro hasta encontrar en ellas sensibilidades y sentimientos desconocidos, poesía, palabras que evocan espacios, relaciones muy profundas entre los protagonistas, etc., es un buen aprendizaje que la escuela puede ofrecer.

Participar en narraciones orales o escritas es una de las maneras más antiguas de educar. Los libros que hemos seleccionado aportan elementos para establecer un diálogo entre culturas y entre géneros. Apostar por este enfoque en el aula de educación infantil es sumamente importante puesto

que el análisis de situaciones de vida que llevan a la reflexión personal y a la toma de conciencia de valores éticos, ayudan a formar la personalidad de todos cuantos entran en el debate.

Bibliografía

- Cole, E.M. y Valentine, D.P. (2000) “Multiethnic children portrayed in Children’s picture books”. *Child and Adolescent Social Work Journal*. 17:4, pp. 305- 317.
- Colomer, T. (1999) *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Síntesis Educación: Madrid.
- Dearman-Sparks, L. (1989) “Anti-bias burriculum: Tools for empowering young children”. *Reading Horizons*, 33, 47-54.
- Hearne, B. (1993) “Respect the source: Reducing cultural chaos in picture books, part one”. *School Library Journal*, 1993:7, pp. 22-27.
- Mo, W. y Shen, W. (1997) “Reexamining the issue of authenticity in picture books”. *Children’s Literature in Education*, 28:2, pp. 85-93.
- Serbin, L.A., Powlishta, K.K. y Gulko, J. (1993) “The development of sex typing in middle childhood” *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 232, 58(2).